

**CARTILLAS DE  
DIVULGACION ECUATORIANA**

**Nº 8**

**SEMBLANZA DE MONTALVO**

**PLUTARCO NARANJO**



**EDITORIAL CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA — 1977**

SECCION DE HISTORIA Y GEOGRAFIA  
DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

---

PLUTARCO NARANJO

# Semblanza de Montalvo



EDITORIAL CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA — 1977

1673

Fue la indignación lo que hizo de lo que no habría sido más que un literato, con la manía del cervantismo literario, un apóstol, un profeta encendido en quijotismo poético; es la indignación lo que salva la retórica de Montalvo.

Unamuno

Era excelso entre los excelsos. Ocupaba la cima de los grandes espíritus. Confinaba por un lado con los genios y por otro con las multitudes. Era clásico como Desmoulins y rudo como Marat. Era austero y tumultuoso; predecía e insultaba; todo en él era olímpico: el dístico y el canto. Nadie ha escrito mejor que él la lengua española en la América Latina. Era puro y fuerte, sin mancha y sin mancha y sin desmayos. Su anatema mataba.

Vargas Vila

## INTRODUCCION

Buenas o malas, justicieras o apasionadas, existen algunas biografías de Montalvo. Generalmente, éstas son extensas y entre el fondo histórico, la anécdota y la crítica, como en bosque intrincado, se pierde la dimensión personal del biografiado y de sus propios hechos.

Más de una vez recibí insinuaciones de preparar un breve apunte, una semblanza, que sin ser una fría lista o un índice de fecha y publicaciones, con estricta sujeción a los acontecimientos reales, en apretadas líneas, pusiera de relieve los hitos esenciales de la vida del gran luchador, del eximio polígrafo, del panfletista demoleedor, que tanto contribuyera a difundir los ideales de libertad y de justicia.

Sus años de juventud coincidieron con aquella época nefasta de la historia del Ecuador, que bien podría corresponder a lo que en otros países latinoamericanos ha sido llamada la "época bárbara". Despotismo, tiranía, opresión y hasta barbarie refinada; avasallamiento de las conciencias y, naturalmente, silencio. El patíbulo convertido en el símbolo del nuevo orden. Paz y silencio, silencio de sepulcros. La osadía de opinar, simplemente de disentir podía pagarse con la vida. Si no que lo digan desde su tumba, el Dr. Borja, el Dr. Viola y tantos otros.

Pocas voces pudieron levantarse. Preciso era el coraje, la decisión y hasta el desprendimiento de la vida. Eso hubo en Montalvo. Pero hubo mucho más. Hubo profundidad de ideas,

conocimiento de la historia y de sus tragedias, hubo pensamiento filosófico, clara visión política, castiza y depurada expresión, estilo arrebatador e inconfundible.

Todo hizo que la voz de Montalvo se levantase alta, sonora, única, temible en su anatema. Su voz retumbó en esa inmensa cárcel que era el Ecuador de la segunda mitad del siglo XIX. Su palabra conmovió la conciencia del país, sacudió hasta sus cimientos el que parecía sólido e inmovible andamiaje de la tiranía. Sembró el ideal de la libertad, encendió la chispa de la revolución.

Sus escritos, la mayoría de motivación y contenido político, no tuvieron la efímera vida de la discusión cotidiana. Por el contrario han alcanzado la perennidad. Cada uno es una bella pieza literaria, es una obra de arte y sobre todo es el permanente mensaje a la juventud, es la enseñanza duradera.

Aunque Montalvo escribió también para gente tranquila y sesuda, con mayor frecuencia lo hizo para mentes y corazones juveniles. Para mentes frescas, abiertas a los nuevos ideales; para corazones capaces de inflamarse en santas ambiciones. Para esos espíritus están dedicadas estas páginas.

## HITOS BIOGRAFICOS

### ANTECEDENTES FAMILIARES

Juan Montalvo nació en la ciudad de Ambato el 13 de abril de 1832. Sus padres fueron Marcos Montalvo y Josefa Fiallos.

Su abuelo y su padre fueron personas emprendedoras y progresistas. El abuelo inició, en Guano, una pequeña industria de paños, para vender los cuales, tanto él, como posteriormente, Marcos, viajaron con frecuencia a distintos lugares de la República, en particular, a la costa.

Marcos se estableció en Ambato y formó una numerosa familia, habiéndolo sido Juan el noveno y último hijo.

La familia Montalvo-Fiallos se esmeró por dar la mejor educación posible a sus hijos. Los primeros, Francisco y Francisco Javier, siguieron la carrera de las Leyes y se destacaron en la vida pública. Francisco Javier ocupó los rectorados del Colegio San Fernando, primero y luego de la Universidad y en los breves periodos de gobiernos liberales, ocupó la gobernación de Tungurahua, la diputación de la provincia y el ministerio de Relaciones Exteriores.

Con el poeta Miguel Riofrío fundó el periódico "La Razón" y más tarde en 1851, con Agustín Yerovi, el periódico "La Democracia", en el que aparecerán los primeros ensayos de Juan.

Tempranamente, Juan, tuvo el infortunio de perder a su madre. Poco después, a consecuencia de la persecución de Flores, murió su hermano mayor y un año más tarde, su padre, quedando bajo la fraternal protección de Francisco Javier.

## MAESTRO DE FILOSOFIA

La educación primaria recibió en su ciudad natal, asombrando, desde el comienzo, por su prodigiosa memoria. Sus maestros reconocieron en él; "Talento poco común", "Aplicación y aprovechamiento raros".

En 1846, ingresó, en Quito, al Colegio de San Fernando y terminó dos años más tarde, sus estudios de latinidad.

En 1848 pasó al Seminario Mayor de San Luis, en donde, en Mayo de 1851, se graduó de Maestro de Filosofía. Para entonces, Montalvo ya había nutrido su espíritu con las enseñanzas históricas de Plutarco; las "Decadas", de Tito Livio; los "Doce Césares", de Suetonio y muchos otros clásicos y enciclopedistas.

Una vez graduado de Maestro de Filosofía, inició la carrera de las Leyes hasta cuando, en 1853, bajo el gobierno reformador de Urbina, se decretó el sistema de "estudios libres", el mismo que dio oportunidad a Montalvo para archivar los tediosos Códigos y regresar a las vegas de su añorado río para entregarse, a gusto, al estudio de Víctor Hugo, Lamartine, Lord Byron, Moliere, y otros grandes escritores de la época.

El 6 de Marzo de 1852, cuando frisaba los 20 años de edad, pronunció su primer discurso político con ocasión de que la Sociedad "Ilustración" a la que pertenecía, conjuntamente con las Sociedades "Miguel de Santiago" y "Filarmónica", celebraban un aniversario del derrocamiento de la tiranía floreana. En ese discurso se perfila ya el autor de las temibles "Catilinarias".

## PRIMER VIAJE A FRANCIA. SU FORMACION CULTURAL

Al iniciarse el gobierno de Robles vio cristalizarse una acariciada ilusión: visitar Europa. En Junio de 1857, viajó en calidad de Adjunto Civil de la Legación en Italia, primero, y luego fue designado Secretario de la Legación en Francia.

Julio Zaldumbide, en Quito anteriormente y ahora, en París y el Ministro Plenipotenciario, Pedro Moncayo, dos austeros y respetabilísimos patricios liberales se convierten en sus maestros espirituales.

Tres años permaneció, Montalvo, en Europa. Fueron años de intenso estudio, de asimilación de cultura, de formación ecuménica, en momentos cuando el viejo continente, gracias a la influencia de los enciclopedistas y los modernos y aún revolucionarios pensadores volvía a florecer en ideas y nuevos conceptos.

Algunas de las cartas que durante este tiempo escribe a su hermano Francisco Javier, bellas crónicas de viaje, publica éste en "La Democracia".

En 1859, sacude la conciencia de Francia, mediante una dolido carta que publica en un diario de París reclamando por el injusto olvido y abandono de uno de sus grandes hombres: Lamartine, de quien dice se le conoce y ama más en el Ecuador que en Francia. Al poco tiempo el gobierno francés destinaba medio millón de francos a favor de Lamartine.

## **DESAFIO A GARCIA MORENO**

Por desgracia la lejana y querida patria se debatía en convulsiones, estaba desgarrada, agonizante. Robles no había logrado enrumbrar acertadamente su gobierno. El germen del descontento y el desorden había cundido rápidamente.

En Abril de 1859 se sublevó el General Maldonado, fracasando en su intento. En Mayo, se reveló la policía y se constituyó un triunvirato presidido por García Moreno. También fracasó y García Moreno huyó al Perú, en donde trató, en su ansia de conquistar el poder, de entenderse traicioneramente, con el Presidente Castilla. Pocos meses más tarde se estableció otro gobierno provisional en Quito mientras en Guayaquil se proclamaba Jefe Supremo el General Franco. La incontenible ambición primó sobre los altos intereses de la Patria y Franco aceptó, el 22 de Diciembre de 1859, un vergonzoso ultimatum del Perú



que culminó, a los pocos días, con la firma del Tratado de Mapasingue, en virtud del cual se cedió al Perú una gran porción de territorio ecuatoriano.

García Moreno, de regreso a Quito, después de vencer a tropas adversarias y hacer fusilar a sus dirigentes, propone a Trinité, representante de Francia, convertir el Ecuador en protectorado de dicho país.

Ante este trágico panorama Montalvo, en su altruístico afán de ayudar a la patria, renuncia a la mitad de su escaso sueldo y luego, al cargo mismo, volviendo al país en 1860, enfermo y profundamente acongojado por las heridas de la patria.

Para entonces, García Moreno se había unido ya al otrora odiado y combatido tirano, Juan José Flores. El 24 de Septiembre de 1860 las tropas garcianas, al mando de Flores, entraban victoriosas en Guayaquil, consolidando definitivamente su poder y despótico dominio.

Dos días después, Montalvo, dirige al nuevo y omnipotente dictador, García Moreno, una célebre carta en la que le exige renunciar el poder y someterse, democráticamente, a un pronunciamiento popular. Le previene, además, que si no se comporta como "buen ciudadano" y "buen magistrado", tendrá en él "un enemigo, y no vulgar... a quien le sobra valor para arrostrar las consecuencias". Con esta carta, que García Moreno responderá sólo 6 años más tarde, se inicia, en la vida de Montalvo, un período de desigual y donodada lucha.

## **LAS FLECHAS DE CUPIDO**

Obligado por las circunstancias a enmudecer, pues García Moreno había amordazado a la prensa de oposición, Montalvo, regresó a la ciudad natal. En la casa del frente, María Adelaida Guzmán, la muchachita a quien había visto años antes, se había convertido, para entonces, en una mujer bella, graciosa y fascinante, de quien se enamoró en forma apasionada. Fueron meses, años, de ensoñación y romance, pero también años de amores tormentosos. "Cuando se ama es indispensable llorar. Sí, el amor es una flor que no puede conservar su frescura

si no está regada por las lágrimas”, escribió alguna vez Juan Alfonso, el primogénito, ha de inundar su espíritu con una bella e inesperada emoción: la paternidad, sensación nueva que ha de convertir en hermosas y delicadas piezas literarias a través de “**Cartas de un padre joven**”. Más tarde es María del Carmen quien viene por muy breve tiempo, a alegrar el hogar. Los destierros y persecuciones le alejan para siempre de sus seres amados. La dicha hogareña no dura mucho tiempo. En lejanas tierras ha de recibir la lancinante noticia del fallecimiento de aquel serafín que tanto quiso: Juan Alfonso y también extrañado de la patria recibe la otra infausta noticia, sobre María Adelaida “esa como princesa por lo digna, como paloma por lo amante, como noche oscura por lo triste”, ella también hizo el viaje sin retorno, sin recibir el beso postrero del esposo.

### NACE “EL COSMOPOLITA”

En 1861, tras ese caótico período político, de luchas intestinas, García Moreno, triunfador en la contienda, reunió una Asamblea Constituyente para que le eligiera Presidente de la República. Gobernó desde entonces hasta el 30 de Septiembre de 1865, cuando entregó el poder a Jerónimo Carrión, persona de toda su confianza y quien había sido escogido para la presidencia, por el propio García Moreno.

Durante ese denso y oprobioso período reinó el más completo silencio. La prensa libre había sido amordazada, los hombres libres, perseguidos, encarcelados.

Todo intento de oposición fue destrozado, todo amago revolucionario ahogado en sangre. Las jefaturas militares confiadas a soldados extranjeros, la educación a manos de religiosos foráneos y extranje-rizantes que además constituían un ejército de espionaje y delación. Los legisladores desafectos al tirano, desterrados. El país, además, se vio envuelto en absurdos conflictos internacionales.

Con Carrión se inicia un breve lapso de tolerancia y respeto, un paréntesis de libertad. Un respiro de justicia.



La publicación de "El Cosmopolita", por una parte despierta la conciencia popular y por otra, provoca una verdadera tempestad. Los partidarios de García Moreno desatan una furiosa campaña contra Montalvo, a través de las páginas de "La Patria", "El Sudamericano" y una serie de hojas volantes, tratando de ridiculizarlo. Le llaman: "Mozo estrafalario, que pretende pasar por sabio filósofo y busca en vano la nombradía que no se consigue sino a fuerza de ilustración, virtudes y sacrificio".

Se necesitaba mucho valor y entereza para lanzarse contra el tirano que seguía siendo poderoso. El propio García Moreno toma la olvidada lira para mofarse de su adversario. Juan León Mera, que ya era un celebrado poeta también da sus lecciones al coterráneo a tal punto que el historiador Cevallos escribe: "¡Pobre Montalvo! Se hundió para siempre, está enterrado. Y lástima porque parecía bastante hábil el jovencito".

Pocos meses más tarde García Moreno tercia en las elecciones como candidato a Senador siendo derrotado por Manuel Angulo, candidato liberal quien, a causa de una maniobra conservadora, es descalificado. El 23 de Agosto de 1866 se realiza la sesión del Congreso en la que se considera tal descalificación. Montalvo dirige el movimiento juvenil que exige al Congreso respetar la voluntad popular. Después de tempestuosa y prolongada sesión el Congreso vota a favor de Angulo; García Moreno sufre imperdonable desaire y Montalvo es ovacionado por las calles de Quito.

El movimiento liberal cobra bríos. Carrión no ha seguido fielmente las órdenes y deseos del hombre que se sentía predestinado a gobernar, directa o indirectamente, el país. En Noviembre de 1867, colmada su paciencia, García Moreno, envía a su fiel seguidor, el General Julio Sáenz, ante Carrión a pedirle, en su nombre, la renuncia de la Presidencia de la República. Este cede ante tal orden y convocan nuevas elecciones. García Moreno impone, esta vez, la candidatura de José Javier Espinosa. Al mes siguiente, Montalvo, publica "El precursor de El Cosmopolita" y se prepara para una nueva serie de cuadernos en la colección de "El Cosmopolita".

Entre 1868 y 1869 se ve envuelto en una acre polémica con Juan León Mera y su tío, el Dr. Nicolás Martínez. Publica numerosos pan-

fletos, entre ellos: "La facción Marcelina en Ambato", "Marcelino y medio"; "El masonismo negro"; "El buho de Ambato"; "El peregrino de la meca"; "Bailar sobre las ruinas"; "Coronación del Dr. Martínez en Ambato y en qué se ocupa este personaje"; "Vísperas Sicilianas". A partir de Noviembre de 1868, reinicia la publicación regular y quincenal de "El Cosmopolita", publicación que ya ha recorrido tierras y ha conquistado para su autor renombre y elogios de escritores de América y España.

Ante la evidencia de que García Moreno trata de asumir, de nuevo, el mando, el ataque contra el tirano es más violento y acerbo.

"García Moreno no puede ser Presidente, escribe: Vuestro Señor y Maestro Divino no se lavó las manos con sangre; no sufragó por el poder absoluto y tiránico, no persiguió a los pueblos unido a sus aprehensores".

## EL DESTIERRO A IPALES.— SEGUNDO VIAJE A FRANCIA

El 15 de Enero de 1869 aparece el libro IX de "El Cosmopolita" en el que Montalvo aconseja al ejército, le previene contra la nueva tiranía y habla al soldado de sus deberes para con el pueblo.

Pero al día siguiente, antes de que la publicación llegase a manos de la tropa, García Moreno, consuma la traición a su propio amigo y partidario, depone a Espinosa y se proclama Jefe Supremo.

En menos de 24 horas, la mayoría de dirigentes liberales llenaban las cárceles. Montalvo logró asilarse en la Legación de Colombia, para luego salir al destierro, con rumbo a Ipiales.

Junto con otros exilados sigue, luego, a Panamá donde surge una estrecha y leal amistad con Eloy Alfaro quien, huyendo de la persecución garciana, se había establecido con un negocio en esa ciudad.

En busca de ambiente más apropiado para seguir combatiendo a la tiranía mediante la publicación de sus escritos y gracias al apoyo de amigos y familiares, emprende viaje a Francia. Pero el gran país de Víctor Hugo y Lamartine ya no es más aquel que conociera hace una década. Francia está al borde de la guerra.

Mientras tanto, García Moreno reúne una Convención para que apruebe una nueva Constitución, que muchos la han llamado "La verdadera carta de esclavitud".

En homenaje a la memoria de la madre de su amigo Rafael Barba, en Septiembre de 1869, escribe aquella oda sagrada de exaltación de la madre, que se titula: "**El padre Lachaise**". Colabora en varias revistas francesas como en "Les modes parisienses" y escribe algunos ensayos, entre ellos: "**Del orgullo y la mendicidad**", "**Cronicas de viaje**" y probablemente concibe la idea y esboza los "Siete Tratados".

Corre el año de 1870, escaso de recursos económicos decide retornar a América. En Panamá, Alfaro, le encarga la misión de ir a Lima para buscar un entendimiento con los exilados que están en esa ciudad, particularmente con el General Urbina, a fin de consolidar el movimiento contra la tiranía.

En Lima, busca infructuosamente, auspicios para reiniciar su actividad de publicista. Por fin resuelve retornar a su apacible refugio de Ipiiales.

## EL TIRANICIDIO

La cercanía de Montalvo al territorio patrio preocupa al gobierno y a sus partidarios quienes inician una campaña de difamación, contra la cual responde con varios panfletos como: "**Fortuna y felicidad**", editada en Ipiiales, en Enero de 1872, y "**El Antropófago**", publicado en Bogotá, a fines del mismo año. Desgraciadamente este opúsculo salió plagado de errores tipográficos y su transporte desde Bogotá costaba tanto que Montalvo ordenó su incineración.

Al año siguiente publicó, en Ipiiales: "**Judas**", tremendo panfleto contra sus adversarios.

Estos años de soledad y ostracismo los dedica al estudio, a la meditación y durante ellos escribe varias de sus obras trascendentales como "**Capítulos que se le olvidaron a Cervantes**" y "**Los Siete Tratados**". En ellos habla el Montalvo de mente madura, de cultura ecuménica y pensamiento filosófico y habla también el escritor de castizo

lenguaje, dueño de bello e incomparable estilo. Nunca como en este período, el Ecuador, soportó tan nefasta tiranía. García Moreno se prepara para hacerse reelegir. En Octubre de 1874, Montalvo, hace publicar, en Panamá, el folleto **"La dictadura perpetua"**, en el que analiza magistralmente, la ignominiosa obra del tirano y demuestra por qué no debe ser reelegido. A pesar de la prohibición del gobierno, el folleto circula en el país y contribuye a encender la indignación del pueblo. El 6 de Agosto de 1875, se produce el "tiranicidio". García Moreno cae ante las mortales heridas del machete de Faustino Lemos-Rayo, agente de su propio Ministro de Guerra y de las endebles balas de las pistolas de los jóvenes universitarios que proclamaban la revolución. Cuando la noticia llegó a Ipiales, se dice que Montalvo expresó: "Mi pluma lo mató".

En los meses siguientes publica varios folletos y artículos como **"Muerte de García Moreno"**, **"Misiva patriótica"** y **"Revolución del norte"**; en los cuales vuelve a proclamar la libertad de pensamiento y la necesidad del cambio en el rumbo del país, exige la implantación de un gobierno verdaderamente democrático.

### **APARECE "EL REGENERADOR"**

En mayo de 1876, después de más de 7 años de exilio regresa a Quito, se entrevista con el nuevo presidente: Antonio Borrero, a quien trata de convencer de que es indispensable que convoque a una Convención para que el país rompa definitivamente el yugo de la monstruosa "Carta negra" y se de una nueva Constitución. Lamentablemente, Borrero, que fuera candidato del sector liberal, pronto se entrega en manos de la clerecía y las fuerzas conservadoras y desoye el clamor popular.

El 22 de Junio inicia la publicación de **"El Regenerador"**, en cuyas páginas se vuelven famosas sus "Lecciones al pueblo" y los artículos dedicados a la clase militar.

Organiza, más tarde, la Sociedad Republicana; en su inauguración habla sobre la Internacional y la soberanía del pueblo.

La publicación de este discurso y otros artículos provoca una violenta reacción de todos los obispos, quienes lanzan sendas pastorales conminando a excomunión a los que leyeren los artículos de "El Popular".

El 5 de Septiembre, es recibido en triunfo por el pueblo de Guayaquil. Tres días después el Jefe militar de Guayaquil, coronel Veintemilla se proclama Jefe Supremo. Montalvo publica una hoja suelta exigiendo la renuncia del nuevo dictador y de Borrero a fin de evitar el derramamiento de sangre y la ruina del país. Al siguiente día, es deportado, a la madrugada, y conducido a un barco que le lleva a otro penoso destierro, rumbo a Panamá. Allí publica, en Febrero del año siguiente, ese crudo análisis de la legislación garciana: "**Las leyes de García Moreno**".

Veintemilla consolida el poder y ante la presión de destacados liberales levanta la orden de destierro de Montalvo.

En Septiembre de 1877 reinicia la publicación de "El Regenerador". Poco después es elegido, por la provincia de Esmeraldas, como diputado a la nueva Constituyente; pero salvo contadas excepciones, los diputados son los amigos incondicionales del nuevo dictador. Montalvo no acepta la diputación y por el contrario, en Enero de 1878, inicia la publicación del periódico "**La Candela**", desde cuyas columnas combate al déspota y a la Constituyente que deja investido a Veintemilla de poderes extraordinarios.

## DE NUEVO A IPIALES. "LAS CATILINARIAS"

Responsable o inocente, el pueblo señala con su índice al gobierno, por el asesinato del arzobispo de Quito, Monseñor Checa y luego de otro adversario: Vicente Piedrahita. Eloy Alfaro es tomado preso en Guayaquil y encadenado. Montalvo condena los crímenes y atropellos, publica muchos artículos y folletos, como: "**Los envenenadores del arzobispo**", "**La peor de las revoluciones**", "**Vicente Piedrahita**", "**Voz de alarma**", "**Eloy Alfaro**", "**Los grillos perpetuos**". Es perseguido por

los sayones del régimen y ante el peligro inminente de correr igual suerte que Piedrahita, en Septiembre del 79, se expatria a Colombia.

De nuevo, en su refugio de Ipiales, escribe sus demoleadoras "Catilinarías", contra Veintemilla y secundariamente, contra Urbina, que se ha puesto, servilmente, al servicio del teatralesco mandatario y contra Borrero que, en Lima, ha publicado un panfleto contra Montalvo.

Para algunos críticos, como Unamuno, las célebres "Catilinarías", constituye una de las obras más importantes del gran escritor y polemista. En ella la diatriba es manejada con insuperable maestría literaria y con formidable poder de azote.

Se traslada luego a Panamá, en donde con el apoyo de Alfaro, a comienzos de 1880, publica su primera "Catilinaria". La duodécima y última se publicó cuando Montalvo se encontraba ya en París.

## ULTIMO VIAJE A PARIS. LOS "SIETE TRATADOS"

Llevando en su mísera maleta de exilado el tesoro de sus escritos, Montalvo, retorna a París, con la intención de publicar su obra fundamental: "Siete Tratados".

En Octubre de 1881 comienza el trabajo tipográfico que se ve interrumpido varias veces hasta que en Abril de 1883, después de muchas peripecias, aparecen los "Siete Tratados", en pulcra y elegante edición. En esta obra, habla el erudito, el pensador profundo, el escritor que se proyecta sobre la filosofía y los problemas sociales.

En Marzo de ese año, la Academia Franco-Hispano-Portuguesa le elige Miembro Correspondiente y destacados escritores españoles le invitan a Madrid. Viaja en Junio y recibe las atenciones de Emilio Castelar, Ramón de Campoamor, Gaspar Núñez de Arce y muchos otros.

En Noviembre, el Gobierno de Venezuela le confería la condecoración "Busto del Libertador", por haberse destacado en las letras. Más tarde otras instituciones honraban a Montalvo con nombramientos de Miembro Honorario.



## EL ARZOBISPO ORDÓÑEZ Y "LA MERCURIAL ECLESIASTICA"

Mientras tanto, allende el Atlántico, en la distante patria, el arzobispo de Quito, Monseñor José Ignacio Ordóñez, cuyo odio y tenaz condena a Montalvo data de muchos años atrás, había prohibido, so pena de excomunión mayor, la lectura de los Siete Tratados, libro que fue incluido luego en el Index (Índice de libros prohibidos).

No poca fue la ira de Montalvo. Precisamente el libro que era recibido con tanta admiración en Europa y honraba a las letras españolas y a la patria ecuatoriana, la obra que consagraba su genio, merecía la condenación del vengativo arzobispo. En pocos días Montalvo escribió y publicó ese violento y demoleedor panfleto "Mercurial Eclesiástico" o "Libro de las Verdades", con el cual anatematizó crudamente al arzobispo y al clero corrompido. Pero la prohibición del arzobispo y este nuevo libro, constituyeron su sentencia de destierro definitivo, si no quería morir en manos de una turba fanatizada.

La situación política del país se había tornado, cada vez, más anárquica y confusa. Veintemilla, en su desesperación de mantenerse en el poder, el 26 de Marzo de 1882, había asumido poderes dictatoriales, pero la oposición era ya incontenible. Brotan movimientos revolucionarios por todas partes y Veintemilla se ve obligado a huir el 9 de Julio de 1883, estableciéndose en Quito un gobierno presidido por un pentavirato; Guayaquil, a su vez, reconoce como Jefe Supremo a Pedro Carbo y Manabí y Esmeraldas, a Alfaro.

Convocadas nuevas elecciones, en Septiembre del siguiente año, Esmeraldas vuelve a elegir a Montalvo, esta vez, como Senador. Mas la lejanía y falta de recursos económicos impedirán su anhelado retorno al suelo natal.

El mismo año de 1883, se unió al cuerpo de redacción de la revista parisiense "Europa y América", en la que colaboró por varios años.

## APARECE "EL ESPECTADOR". SUS ULTIMOS DIAS

A los "Siete Tratados" debía seguir la publicación de los "Capítulos que se le olvidaron a Cervantes"; pero por varias razones cambió de plan y el 1º de Junio de 1886, publicó el primer volumen de "El Espectador", los dos siguientes aparecieron en Junio de 1887 y Marzo de 1888.

En "El Espectador" aparece el Montalvo ágil, dueño de un elegante y delicado estilo periodístico, depurado de arcaísmos y excesos de citas históricas. Es la obra amena pero más profundamente educativa para el gran público.

En el tercer volumen de "El Espectador" escribió: "Quiera Dios que el último día de mi vida sea, sino el de un santo, por lo menos el de un filósofo".

En Febero de 1888, al salir de la imprenta luego de la corrección de las últimas pruebas de dicho volumen, fue sorprendido por la ventizca fría y la lluvia invernales. Se inició así la larga y penosa enfermedad, en la que hubo de soportar una cruenta intervención quirúrgica habiéndose negado a recibir anestesia, pues nunca quiso perder la conciencia de sus actos.

El 17 de Enero de 1889, previendo la muerte, se vistió de largo y negro frac y dijo a Clemente Ballén, quien fuera a visitarlo: "Puede que llame la atención verme de la manera que me encuentra. El paso a la eternidad es el acto más serio del hombre. El vestido tiene que guardar relación". Y calló para siempre el verbo que encarnó al Cervantes de América, al príncipe de las letras hispanoamericanas, al apóstol de la libertad, al luchador por la grandeza del pueblo.

Mas ni la muerte le libró de la persecución fanática. El generoso pueblo de Guayaquil reclamó sus restos y sufragó el viaje de su postrer retorno. El obispo le negó una tumba en el cementerio y de nuevo, ese aguerrido pueblo, tuvo que hacer oír su voz de trueno y las puertas del cementerio y la tierra se abrieron maternalmente para abrigar sus despojos. Allí estuvo hasta el 13 de Abril de 1932, cuando Ambato, su patria chica, le recibió con pompa y solemnidad.

## INEDITOS Y OBRAS POSTUMAS

Muchos escritos quedaron inéditos. "Capítulos que se le olvidaron a Cervantes", otra de sus obras principales, escrita en Ipiiales en 1872, se publicó por primera vez, en Francia, en 1895. En ella Montalvo, hace la caricatura histórica de nuestro ambiente y pinta un Quijote indioamericano.

En 1897 se publicó su tratado "De la risa", y en 1917, lo que debió ser el tratado "Del amor", bajo el título de "Geometría moral", libro que apareciera con un importante prólogo de Juan Valera.

Montalvo ensayó, con éxito, varios géneros literarios y legó a la posteridad un ramillete de siete dramas. Cinco han sido publicados bajo el epígrafe de "El libro de las pasiones", que según parece, vio la luz, aunque incompleto, en 1816, en Ambato, pero la edición conocida es la que efectuó Roberto Agramonte, destacado educador y político cubano, en la Habana, en 1935. El mismo publicó, en 1936, el primer volumen de la obra que intitula: "Páginas Desconocidas", colección de inéditos y escritos poco conocidos, así como otra colección de los primeros y los últimos escritos de Montalvo, bajo el título de "Páginas Inéditas", publicada en México, en 1969.

Después del triunfo de la revolución liberal, al que tanto contribuyera el Cosmopolita, la Asamblea Constituyente encargó a Roberto Andrade la edición de las "Obras Completas" de Montalvo. Edición que ante la incalificable incuria de los poderes públicos y las instituciones culturales del país, no se ha efectuado hasta ahora.